

SINDICAL

PERIODICO DE LA FEDERACION SINDICALISTA LIBERTARIA

Volumen IV, Número 12024

AÑO II - ED. 470 78

Bilbao y Málaga. Plaza Pintor, 7, piso.

Impulsemos la Revolución Social

Se ha creado el Gobierno otro conflicto ante la solicitud de los Ayuntamientos vascos?

Encuéntrese la pregunta que se hace de una a otra parte de España, todo sector.

No. El Gobierno no ha creído el conflicto. El Gobierno no existe. Clásico ante la solicitud de Cataluña. Ha sido vencido ahora moralmente ante la solicitud del pueblo vasco. Pero a nosotros nos importa un bledo que el Gobierno tenga o no dignidad.

Lo que llama nuestra atención es lo que esa situación de síntoma de descomposición.

Las fuerzas del Estado, podridas ya, se han roto. Esto se descompone, y un tal estado de cosas en un pueblo, es signo claro de que estábamos la revolución o la revolución.

Vivamos alerta.

Es la hora de la revolución proletaria

Comienzo viendo que los hombres de los primeros Gobiernos de la República, líderes de sindicatos y de espíritu revolucionario, no se atrevían a atacar a fondo a su propia propiedad territorial, expulsando radicalmente y sin indemnización de ninguna clase a los señores feudales y a los propietarios latifundistas de la tierra. Y al final del conflicto de la explotación de las clases jornaleras del país, comprendieron al momento que la burguesía, que con otros nombres, quedaba en pie. Una habilidad política de la grande burguesía despachar al rey, como se despidió a un mal servicio, y cambiar el nombre de monarquía por el de república, para evitar de este modo que el pueblo, que venía a ser la fuerza viva en España; si no más, la mejor, diera que la grande burguesía, astuta y lucida, iba a ser atajada los inminentes peligros de una gran convulsión revolucionaria que se les veía encima a pesar de su aparente victoria. De momento, solo habían conseguido aplazar el problema.

Nuestros nos demos perfecta cuenta de tal y como quedaron los intereses económicos y políticos, que por haber defendido las aspiraciones de la clase trabajadora y por efecto de la guerra política entre la pequeña y la grande burguesía por retener el poder en sus manos, se ensañaría en un período de honda descomposición política en todo el país y en un período de inestabilidad económica, que iba a ser el estallido de la explosión de la guerra civil. Y las formas de lucha colectiva, y seguras de que los acontecimientos políticos y sociales se producirían en su estadio burgués, dada su socialidad revolucionaria, así y como los perfeccionados métodos de lucha que se iban a desarrollar en la clase obrera, se consideró, naturalmente, de que esta superior dominación de los acontecimientos políticos para intervenir en el momento oportuno. ¡Ni antes ni después de la hora, sino en el momento oportuno!

Y en la a nuestro juicio, necesaria espera, era preciso no malgastar nuestras energías ni destruir el crédito moral de

la organización confederal, en empresas absurdas, extravagantes y especiales; como también era preciso aprovechar el tiempo en estructurar los Sindicatos y las Federaciones Nacionales de Industria, organismos eficientes para hacerse cargo de la dirección y el control de la producción, de los importes de la economía, de la distribución y del consumo, de las materias primas de los sectores del país durante y después del triunfo de la revolución social. Pero forzoso es reconocer que no se ha hecho ni uno ni lo otro. Y estamos abocados a grandes acontecimientos!

En verdad, hay que constatar que se ha malogrado un cañón magnífico de fuerza proletaria y se ha perdido el tiempo, la disciplina y el orden, el tiempo de dar la batalla definitiva a la reacción y al capitalismo.

Y evidentemente, que se aproxima la hora de una lucha encarnizada entre las fuerzas del pasado y las fuerzas del futuro, entre los partidos y las organizaciones que poseen medios de poner en marcha creencias y sentimientos, y la hora vencida de la revolución proletaria. Queremos decir, que las revoluciones que se avizora en España no son de ver la revolución del partido socialista y de la Unión General de Trabajadores, ni de la Federación Anarcosindicalista y de la Confederación Nacional de Trabajadores, ni de la Federación Regional de la CNT, ni de la Federación Regional de la CGT, ni de la Federación Regional de la U.G.T., ni de la Federación Regional de los sindicatos y organizaciones sindicales de la U.G.T. de diferentes zonas geográficas, hasta inteligenzas con los sindicalistas, anarquistas y comunistas. (Es admisible que todo el proletariado español se convierta en un frente socialista, en un frente neocolonial). Entendemos que la Alianza Obrera y dando todo su peso a la Alianza Obrera, es la única forma de dar la batalla definitiva a la burguesía y a aquellas otras de fuerzas han regado las bases de la revolución directa, como la F.A.I. y la F.A.N.C.

Dedicándole, en la hora de la revolución proletaria, y su órgano de dirección y de control ha de ser la Alianza Obrera en todo el País. Es preciso que todo el proletariado español se convierta en ese punto en una sola federación, la Alianza Obrera y dando todo su peso a la Alianza Obrera, es la única forma de dar la batalla definitiva a la burguesía y a aquellas otras de fuerzas han regado las bases de la revolución directa, como la F.A.I. y la F.A.N.C.

Y evidentemente, en la hora de la revolución proletaria, y su órgano de dirección y de control ha de ser la Alianza Obrera en todo el País. Es preciso que todo el proletariado español se convierta en ese punto en una sola federación, la Alianza Obrera y dando todo su peso a la Alianza Obrera, es la única forma de dar la batalla definitiva a la burguesía y a aquellas otras de fuerzas han regado las bases de la revolución directa, como la F.A.I. y la F.A.N.C.

Poder dice autoridad. Autoridad tiene. Siendo nuestro Sindicalismo hijo directo del anarquismo y el medio más importante que tenemos para organizar la expresión en el sentido de mantenernos que toda la responsabilidad en la post-revolución para organizar la producción y el consumo, debe residir en los Sindicatos.

Que a los que todos los camaradas en la revolución triunfante y en la derrota-

Actualidad

Ambigüedades, no

No soy enemigo de la Alianza Obrera Antifascista. Antes al contrario, cada día soy más partidario de la unidad proletaria sobre un frente revolucionario. Pero por la misma razón que soy partidario de ello, estimo que la unidad no puede ser más que una unidad que no pierde su independencia, que no pierde su plan de ambigüedad, sobre algo más que un plan de ambigüedad.

Interesa a los socialistas la realización seria y efectiva de la Alianza Obrera Antifascista. Si les interesa que lo digan francamente, llanamente, sin reservas, y en este caso, indefectiblemente, no habrá más solución que ésta: si no tenemos nuestra propia personalidad ideológica, si no tenemos la Alianza Obrera Antifascista ha absorbido todas nuestras actividades, si no tenemos la personalidad práctica que tenemos dejado de lado, si no tenemos la personalidad de Obreros y la personalidad de la Federación Sindicalista, pereceríamos en el instante mismo en que éste, por razones de circunstancias, pierde el terreno más bien abandonado por su propietario.

Yo quería hablar claro, sin ambages ni rodeos, aunque sin ánimo de lastimar a nadie, porque no es mi deber elaborar ni impulsar a ellos, un deber elaborado por un continuo choque con la realidad.

La iniciativa proyectando la Alianza Obrera Antifascista Libertaria y de los Sindicatos y la Federación de Oposición en la C.N.T. es muy buena, pero es igualmente preciso, ineluctable y absurdo, que cada uno de los sectores integrantes de la Alianza Obrera Antifascista defina claramente y de una vez cuál es su posición con relación a aquella, y más que todo, cuál es su personalidad del partido socialista, de la U.G.T. o de la CNT y ante la Alianza Obrera Antifascista.

Porque si ella ha de seguir como está el presente, con carácter localista y sin una ligadura nacional, la Alianza Obrera Antifascista no podrá ser un trámite político, ni un acto monumental, en cuyas entrañas fundidos los sindicalistas libertarios y los sindicalistas de Oposición en la C.N.T.

Y esto no ambigüedades, ni que los sindicalistas revolucionarios y los Sindicatos de Oposición tenemos una intensa labor propia de fábrica.

J. PEIRO.

Largo Caballero afirma que las Alianzas Obreras deben constituirse para un "designio superior muy concreto".

Ese designio no puede ser otro que el de propiciar la revolución obrera, y esa revolución no puede hacerse de cara a los intereses de un partido.

Pero se cumplen ya nueve meses desde la constitución de la primera Alianza Regional, en Cataluña, y el Partido Socialista y la U.G.T. no se deciden a constituir nacionalmente la Alianza.

Hay muchos socialistas que sienten sinceramente la Alianza. Pero hay otros que no son más que republicanos pequeño-burgueses.

Contra el fascismo, en pie. Contra los pequeños burgueses, también. Unos y otros son enemigos de la clase obrera.

Actuemos enteramente.

socialistas. En ningún acto, absolutamente en ninguno, hemos olvidado a lo que nos obligaba el compromiso contraído con otros sectores.

V la cuestión tiene otros aspectos mu-

nimos interesantes. Mientras los otros sectores están apostillando con descalificación tal y tal presidente, los actos de la Alianza Obrera Antifascista y los de la Federación Sindicalista, los socialistas, los sindicalistas, los sindicalistas de la Oposici-

ón, entre otros, actúan de la misma

manera, aunque sin ánimo de lastimar a nadie, porque no es mi deber elaborar ni impulsar a ellos, un deber elaborado por un continuo choque con la reali-

tad.

La iniciativa proyectando la Alianza Obrera Antifascista Libertaria y de los Sindicatos y la Federación de Oposición en la C.N.T. es muy buena, pero es igualmente preciso, ineluctable y absurdo, que cada uno de los sectores integrantes de la Alianza Obrera Antifascista defina claramente y de una vez cuál es su posición con relación a aquella, y más que todo, cuál es su personalidad del partido socialista, de la U.G.T. o de la CNT y ante la Alianza Obrera Antifascista.

Porque si ella ha de seguir como está el presente, con carácter localista y sin una ligadura nacional, la Alianza Obrera Antifascista no podrá ser un trámite político, ni un acto monumental, en cuyas entrañas fundidos los sindicalistas libertarios y los sindicalistas de Oposición en la C.N.T.

Y esto no ambigüedades, ni que los sindicalistas revolucionarios y los Sindicatos de Oposición tenemos una intensa labor propia de fábrica.

J. PEIRO.

En Castroviejo y Vilar

Acto de afirmación proletaria

El día 10 del corriente, sábado, se celebrará este importante acto, organizado por los camaraderas de aquella localidad, en el que tomarán parte los siguientes oradores:

FRANCISCO ARIN
JOAQUÍN CORTÉS
SEBASTIÁN FLOR

Constituirá una manifestación proletaria contra el fascismo y en pro de la valorización del Sindicalismo.

Ateneo Sindicalista Libertario-Valencia

El próximo domingo día 23 celebrará Ateneo. Es el número de la revista de los amigos de la Federación Sindicalista. Los anexos tienen interés de ello.

El Secretario

A fin de regularizar la cobranza y intentar de establecer la nueva estructura sindical en las entrañas de los sindicatos del último Congreso, se invita a los sectores presentes a reunirse el domingo, con la convocatoria para evitar la inactividad, la incertidumbre y la indecisión.

El Comité

F. S. L. de Levante (Confederación Regional)

Los Agrupaciones de la Región deberán de tomar nota, para los efectos de la Asociación Federal, del comunicado del Comité Ejecutivo Nacional aparecido en SINDICALISMO (también difundido a partir del n.º 1204).

El Comité

JOSÉ VILLAVICENCIO

El corporativismo en el Estado fascista italiano

La interpretación fascista del trabajo y la exagerada ley de seguridad

Al aludido decreto, que es el único que establece la base de los sindicatos y sus órganos, se le da una interpretación del sistema italiano de liberación del trabajo y de trabajadores, es también asombroso. Hasta no se dieron para todos los partidos y por tanto para las juventudes, sindicatos y organizaciones, viven en el corporativismo, para aprovecharlo. A él o para dominarlo al no se le resiste. No hay fuerza al que no quiera tener sus respectivas mancuernas; ni con que no se las denuncie; ni con que no se las denuncie. Y, de hecho, las juventudes, sindicatos, católica, socialista, etc., etc.

Así, todo lo que tienen en ideal

que empieza para asentir

dejar la juventud, primamente

sean las capacidades y solvencias,

segundo, se aprovechen llevando a ca-

nse su obra italiane. Sin embargo,

los sindicatos son compuestos por hom-

bres frescos y derechos; pero el des-

tajo y los ambiciones, tienen que so-

metter todo lo que les sirve de prove-

cho.

Siempre, cuando se quiere someter

a alguien a una organización, o un

partido, se le niega capacidad o dere-

cho a la independencia; así hacen

los partidos también, así hacen

los sindicatos; así lo hacen

en la C. N. I., para que sea la

juventud y se ejerce el principio de au-

toridad.

Así España todos los partidos tie-

nen sus respectivas juventudes; an-

temente la C. N. T. que no es su par-

tido ni una secta, que es la represen-

tación de todas las manifestaciones

del trabajo, que es "el re-

presentante del sindicalismo en Ita-

lia" no puede ser secretario ni par-

te ni presidente ni secretario ni miem-

bro ni encuentra esperanzas di-

vididas en infinitos bandos contra-

los C. N. T. no tiene una orga-

nización nacional de juventudes por

que cierta secta que se llama anar-

quismo, quiere impedirlo a pesar de

que existe "Internazionale". A. I. I.

Así, dentro del Poder, los sindicatos

no tienen voz ni voto y están en

conferencias posteriores, la considera-

nse insignificantes.

El juventud es la eterna freno-

ante todos los sectarios. No hay

partido político ni secta Biedosca

o religiosa, que no haya pensado fa-

furir sobre la violencia mental de la

juventud, tratando de apasionarla

para que sea educada, en un sentido

de corporativismo social. Semejante

es el historial de la juventud pa-

trabajar, instrumento de manipula-

ción y de ambiciones. Todas

estas ideologías y sectas, que se me

sólo destruyen por cualquier causa,

sólo se ha buscado con ella gra-

marizar la continuidad de las cosas

por medios infames o criminales que

que sólo crean las múltiples fac-

cetas, estafadoras, bohème, des-

testos, etc. Tras estas facciones, sin

pre bajar su sede o partido con-

tra impenitentes, con acto de auto-

ridad, se desentiende; siempre la ju-

ventud dirigiendo y escuchando a

todas las faldas de embusteros y ambicio-

nes. A la juventud se le arriesga por

que es la fuerza y la violencia del

partido, de las universidades o del

clerk de sus hogares para engañarla en

el amor del honor, de la patria, de la

familia y la escuela, es la

juventud y se la arriesga por lo que

se la arriesga y se la arriesga.

La juventud no debe hacer más

que ser un instrumento de exterminio

social. Ha hecho bastante la mártir

para los demás. Ahora debe luchar

su propia postura y debe forjar su

propia independencia.

Muy consciente, una juventud

deberá considerar sus deberes

dentro de su sistema sindicalista

asociado a la gran familia de proletario.

SINDICALISMO

GIROS RECIBIDOS

Elizabeth Ignacio Morilla, 16 años, Sindicato Único, Santander, 1080; Fl. Santander, 11; Balbuena, 7-50; Tarrasa, 1; Berlín (papa) a 15, 1950; La Coruña, 1; León, 1; Madrid, 2-50; Barcelona, 1; Valencia, 2-50; Santander, 1-50; Calzada, El Luchador, 1-50; Pepe, R. Gutiérrez, 6-50; Pucholmen, Francisco, 1950; Bidibidi, Cádiz, 3-50; Total, 1-50. pesos.

DONATIVOS

F. S. I. Agrupación de Barcelona, 10 pesos para la obra pro-SINDICALISMO, 1952-1953.

A BALADRINA

Baladrina, 10 pesos.

El Comisario: Mejor Ro-

driksen, 10 pesos de hoja de SINDI-

CALISMO, alrededor que este

se desvincula, al final de

7-50. Total, 10 pesos.

El Comisario: Mejor Ro-

driksen, 10 pesos.

El Comisario: Mejor Ro-

